



EL

Mas aficionado de los brujos

A EL

MAS AMADO DE LOS DUENDES.

¡Vaya duende de dos mil diablos, qué me has engañado como á tu negro? Ya estaba yo pronto, para cuando saliera la gaita por el lugar; tu debias tocarla, y yo te seguiria con el tamboril; me habia mandado hacer la cazaca bordada de alamares (porque uno sin otro no sirve, como bien lo sabes) y todo, todo se lo llevó Barrabas por tanto oír, y tanto conversar. ¿Que necesidad tuvo el duende de Día de descubrirse á pan pan? Así comprometió la honra de la división, ha llegado á descubrir nuestro secreto, y ya no nos vale el ser traviesos.

Tu que como buen maestro, hacias creer, que sosteniamos su opinion en la ciudad y la campaña has quedado descompuesto, por cierto que eso tambien era mucho decir, cuando no podemos con nuestros calzones, y haca tanto tiempo que andamos por empuñar el baston, sin poderlo conseguir! Pero al fin era necesario hacer madurar la breva para ver si la lograbamos ¿y ahora que harémos? Algo se ha de pensar. . . levanta tu pata, mea, y sigue la marcha.

Ese pollino del público á quien tanto conversas, sostiene la mania, de que tu ataque es á sus bolsas, y como en tocándole en esta parte, luego larga coces; se ha emberrechinado contra nosotros: ya dice, que no tiene recelo de hechar mano á mano los gallos á la plaza, si llega el caso, y tambien cuenta con la victoria; pero ellos no saben que tenemos el dao cargado, que la baraja está compuesta, y el camino bien trillado, porque lo que tegimos para aquello de los Alcaldes no fué á humo de paja; con que alsa tu pata, mea, y sigue la marcha.

Mas de ciento de los que tienen, están haciendo propósito firme de irse; si la gaita sale como se ha dicho: el espíritu público está bien pronunciado porque hai una buena pacotilla de contadores de navio sobre la muralla, que en echándose á conversar pronunciarán no solo espíritu público, sino el demonio tambien: ya noticia sola de nuestro gobernador ha tenido una aceptacion sin igual, y nosotros la merecemos, porque cuando ha llegado el caso, hemos sabido desempeñar el puesto como pocos, y sino que lo preguntan á los que estuvieron aquí en nuestro tiempo, aquello, aquello sí que era bueno ¿y te parece que todo esto es poco para fundar buenas esperanzas? No hai que alucinarse. . . Alsemos la pata y adelante.



El público afirma, que el no ha dicho lo de la gaita, que el duende de día fué quien publicó esta noticia, se empeña en agradecer à la division su buena conducta, alabarla, publicarla, y darle pruebas de gratitud, aunque te pese hermano, porque ese personage es honrado, y no como tu; te encarga que no te atrebas á manchar la honra de la division con mentiras.

Guarda circunspeccion como te he encargado sino los brujos á pelliscos te han de arrancar ese veneno oculto, que ya revoza. Te lo aviso como buen hermano tuyo, porque te amo con tanta ternura, qué solo deseo tu bien, y por ese mismísimo amor tan tierno procuraré no sepa el pueblo, lo que haces, si tu guardas el secreto con la misma reserva con que te remite esta tu amigo.—*El Brujo enemigo de indirectas.*

Montevideo Imprenta de **TORRES.**